

Mamá Gallina y el Pollo Feroz

Autora e ilustradora: Bénédicte Guettier

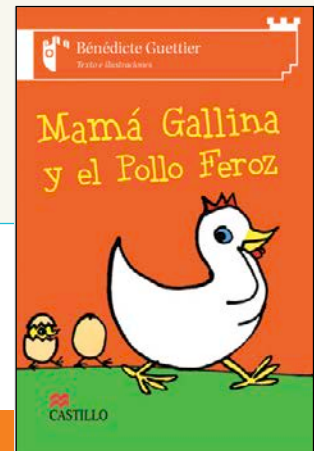
Temas

- Amor filial
- Diversidad
- Animales

Valores

- Gratitude
- Lealtad
- Justicia

Págs.: 48
Edad: 6+
Grado: preescolar, 1º y 2º de primaria
Para: lector principiante



Mamá Gallina está cansada, pues tiene cinco hijos pequeños, entre ellos, un cocodrilo. Aun así, es muy feliz, excepto por un fuerte dolor de muelas. Así que se va al dentista con todo y familia. En el consultorio, se da cuenta de que ¡las gallinas no tienen muelas! Y cuando le toca su turno al pequeño cocodrilo, el ofendido dentista le hace una sugerencia. Por suerte, el cocodrilo no se deja convencer ni por todos los cepillos de dientes del mundo.

PROPUESTAS DE LECTURA

1. MAMÁ GALLINA Y EL POLLO FEROS: un libro para ver lo que no se dice

Algunas ideas para el maestro

A simple vista, las imágenes de Mamá Gallina parecen muy sencillas, y el texto, casi básico, minimalista. Sin embargo, cuando ambos interactúan, es posible advertir una serie de detalles sutiles, pero no menos importantes, que nos llevan a comprender la historia en su totalidad. Al explorar la manera en que se combinan el texto y la imagen, el lector descubre ideas que no se mencionan de manera explícita, y tiene la oportunidad de ampliar su capacidad de observación e interpretación.

Algunas preguntas útiles

- ¿Creen que Gallina es buena mamá? ¿Por qué? Al observar entre todas las imágenes del libro, ¿pueden encontrar escenas que lo demuestren?
- Al ver las páginas 38 y 39 y luego las páginas 40 y 41, ¿notan cómo cambia la actitud del cocodrilo de una escena a otra? ¿Cómo está antes? ¿Y después?
- ¿Por qué creen que el dentista le sugirió al cocodrilo que se comiera un buen pollo?
- ¿Mamá Gallina se habrá enterado de que su Pollo Feroz se comió al dentista?
- ¿Qué opinarán los pollitos de su hermano cocodrilo?

- ¿Creen que a los hijos de Mamá Gallina les haya gustado viajar en autobús?
- ¿Qué le dolió a Mamá Gallina si no tenía muelas?
- ¿Creen que a los hermanos pollos les hubiera gustado recibir un cepillo y una pasta de dientes como los de su hermano cocodrilo? ¿Por qué?
- Si ustedes pudieran ocupar el lugar de alguno de los personajes, ¿a quién escogerían? ¿Por qué?

2. MAMÁ GALLINA Y EL POLLO FEROS: diferentes maneras de enfrentar contratiempos

Algunas ideas para el maestro

Mamá Gallina enfrenta un problema: le duele la muela y necesita ir al dentista, pero no puede dejar solos a sus pequeños hijos. Después de mucho pensar, encuentra la solución: llevarlos con ella. Para el dentista las cosas tampoco son fáciles: tras revisar pacientes todo el día, le toca una que ni muelas tiene. Esto no le hace ninguna gracia y decide vengarse. El pequeño cocodrilo también está en un dilema: el dentista que le dio un hermoso cepillo de dientes, le sugiere comerse a su mamá. Al final, prefiere devorar al dentista. Esta historia permite al lector analizar algunas formas de reaccionar ante las dificultades, mientras disfruta el humor con el que la autora resuelve el conflicto.

Algunas preguntas útiles

- ¿Cuál de los tres personajes encuentra la mejor solución a su problema? ¿Por qué lo creen así?
- Si ustedes fueran el dentista, ¿qué habrían hecho para mostrar su molestia a Mamá Gallina?
- ¿Qué habría pasado si el cocodrilo no se hubiera comido al dentista?
- ¿Con cuál personaje se identifican: el cocodrilo, el dentista o Mamá Gallina? ¿Por qué?
- ¿Creen ustedes que siempre es mejor pensar antes de actuar? ¿En qué situaciones piensan que es mejor responder impulsivamente?
- ¿Un problema puede tener varias soluciones? ¿Cómo podemos encontrarlas?

3. MAMÁ GALLINA Y EL POLLO FEROS: un libro sobre la lealtad

Algunas ideas para el maestro

En la vida real, las gallinas no crían pollos feroces y menos cocodrilos. En los cuentos, sin embargo, situaciones parecidas pueden ocurrir más de una vez. En la historia

de MAMÁ GALLINA Y EL POLLO FEROS el cocodrilo se siente tan feliz y agradecido de estar bajo el cuidado y la protección de una madre adoptiva emplumada que, a pesar de que su naturaleza le dicta comer pollo y no dulces, él no lo consideraría ni por un momento, pues el amor y la lealtad hacia su dedicada y cariñosa mamá son más fuertes e importantes que cualquier cosa que pueda decir un dentista, aunque regale hermosos cepillos de dientes.

Algunas preguntas útiles

- ¿Qué opina el pequeño cocodrilo de la sugerencia del dentista? ¿Cómo se lo demuestra?
- El pequeño cocodrilo decidió no comerse a su mamá, pero pudo haber elegido comerse a sus hermanos. ¿Por qué tampoco lo hizo?
- ¿Creen que al cocodrilo le importe que Gallina no sea su mamá verdadera?
- ¿Creen que la relación entre Mamá Gallina y el Pollo Feroz cambie cuando el cocodrilo crezca?
- ¿Ustedes hubieran hecho lo mismo de haber estado en el lugar del cocodrilo?
- ¿Cómo reaccionarían si alguien les sugiriera hacerle daño a alguien a quien quieren mucho?

ACTIVIDADES

1. El título MAMÁ GALLINA Y EL POLLO FEROS podría darle nombre a muchas historias. Haga una lluvia de ideas con sus alumnos acerca de qué otra cosa podría tratarse una historia con este título, y si ellos lo desean, también pueden dibujarla y/o escribirla.
2. Al cocodrilo le sorprende e indigna tanto la sugerencia del dentista, que su primera reacción es comérselo. El castigo es proporcional a las malas intenciones, y bastante lógico, dadas las circunstancias. Sin embargo, el cocodrilo pudo haber elegido otras formas de darle una lección al dentista. Con sus alumnos, piense en varios castigos alternativos para el dentista. Sugérelas elegir el que les haya parecido mejor y dibujarlo para sustituir la escena de las páginas 42 y 43.
3. Invite a sus alumnos a pensar si alguna vez han tenido que defender —o han sentido ganas de proteger— a algún familiar, amigo e, incluso, alguna mascota. Pídales recordar lo que pasó, cómo se sintieron, cómo reaccionaron o qué les habría gustado hacer. Pregúnteles qué amuleto fabricarían para proteger a esa persona. Luego pida a sus alumnos elaborar uno con materiales de desperdicio, papeles de colores, plumones y/o crayolas, para dárselo a la persona a quien hayan elegido.
4. Por suerte, no todos los dentistas son como el que aparece en esta historia. Algunos dan cepillos de dientes, otros estampas, y otros sólo nos dan cita cada seis meses. Invite a sus alumnos a reflexionar por qué es importante ir al dentista, y a que cuenten sus experiencias al respecto. Si lo desea, también puede sugerirles que, en su próxima visita, compartan con él o con ella la historia de MAMÁ GALLINA Y EL POLLO FEROS.

COMENTARIO DE LA AUTORA

Escribí MAMÁ GALLINA Y EL POLLO FEROS cuando mi hija tenía 5 años. Le gustaba que yo le contara un cuento antes de dormir. Al terminar, me decía: “Quédate un ratito, otro ratito más...”. Y yo le contaba otra historia. Al acabar, ella me decía de nuevo: “Quédate un ratito, otro ratito más”, y así hasta que ya no tenía más historias. Una de ellas era precisamente sobre una gallina con cinco hijos encantadores, entre ellos, un pequeño cocodrilo...